

ORACIÓN DE LIBERACIÓN

“Libera nos del mal” (Mt 6,13)

El Señor Jesús en la última petición del padre nuestro exhorta a todos sus discípulos a pedir continuamente al Padre del cielo la liberación del mal. Explicando el sentido de esta última petición de la oración del Señor, el catecismo de la Iglesia Católica afirma que “en esta petición, el mal no es una abstracción, sino que designa una persona, Satanás, el Maligno, el ángel que se opone a Dios. El “diablo” [“dia-bolos”] es aquél que “se atraviesa” en el designio de Dios y su obra de salvación cumplida en Cristo.” (n. 2851). “Al pedir ser liberados del Maligno, oramos igualmente para ser liberados de todos los males, presentes, pasados y futuros de los que él es autor o instigador.” (n. 2854).

Esta oración de liberación que sigue pide a nuestro Padre en el cielo la liberación del Maligno y de todos los males de los cuales él es autor e instigador. Puede ser rezado pidiendo a Dios la liberación de la influencia diabólica por sí mismo o intercediendo por una otra persona.

En el nombre del Padre, e del Hijo, y del Espíritu Santo
R. Amen.

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la lucha, se nuestro amparo contra la maldad y las asechanzas del demonio, Pedimos suplicantes que Dios lo mantenga bajo su imperio; y tu, Príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno con el poder divino, a Satanás y a los otros espíritus malvados, que andad por el mundo tratando de perder a las almas. Amen

Lectura del libro del Deuteronomio (Dt 18, 9-12)

Cuando entres en la tierra que te da el Señor tu Dios, no imites las costumbres abominables de esas naciones. Nadie entre los tuyos deberá sacrificar a su hijo o hija en el fuego; ni practicar adivinación, brujería o hechicería; ni hacer conjuros, servir de médium espiritista o consultar a los muertos. Cualquiera que practique estas costumbres se hará abominable al Señor, y por causa de ellas el Señor tu Dios expulsará de tu presencia a esas naciones.

Palabra del Señor
R. Demos gracias a Dios

Salmo (Sal 105[106], 34-40)

R.: *Por tu infinita misericordia, salva nos Señor*

No destruyeron a los pueblos
que el Señor les había señalado,
sino que se mezclaron con los paganos
y adoptaron sus costumbres.

Derramaron sangre inocente,
la sangre de sus hijos y sus hijas.
Al ofrecerlos en sacrificio a los ídolos de Canaán,
su sangre derramada profanó la tierra.

Tales hechos los contaminaron;
tales acciones los corrompieron.
La ira del Señor se encendió
contra su pueblo.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (Mc 16,15-20)

En aquel tiempo, después de resucitar, dijo Jesús a los Once: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado. Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas; tomarán en sus manos serpientes; y cuando beban algo venenoso, no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos recobrarán la salud.» Después de hablar con ellos, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban.

Palabra del Señor.
R. *Gloria a ti Señor Jesús.*

N. ¿renuncias a Satanás y a todos sus Ángeles?
R. *Si, renuncio.*

¿Renuncias a todas sus incitaciones y tentaciones al pecado e a la rebeldía contra Dios?
R. *Si, renuncio.*

¿Renuncias a todas sus seducciones: magia, hechicería, brujería, astrología, adivinación, invocación de los muertos, espiritismo, idolatría, cultos satánicos,

música satánica, superstición y todas formas de ocultismo?

R. *Si, renuncio.*

¿Crees en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

R. *Si, creo.*

¿Crees en Jesús Cristo, su único Hijo, nuestro Señor, nacido de santa Maria Virgen, padeció y fue sepultado, resucito de entre los muertos, y esta sentado a la derecha del Padre y vendrá de nuevo a juzgar los vivos y los muertos?

R. *Si, creo.*

¿Crees en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

R. *Si, creo.*

Esta es nuestra fe. Esta e la fe de la Iglesia que gloriamos de profesar por Jesús Cristo, nuestro Señor,
R. *Amen.*

Fieles a las enseñanzas del Salvador, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro que estas en el cielo, santificado sea tu nombre, ven a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdónanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y libra nos del mal. Libre nos de todo mal y de todo perturbación diabólica, Tu que por la muerte y resurrección de Jesús Cristo, tu amadísimo Hijo, nos has librado de las tinieblas e de la muerte y nos has transferido a tu reino de luz y santidad, libera ahora esto nuestro hermano/a N. de todo el dominio y lazos con Satanás e sus Ángeles. Libra lo de todas las fuerzas del mal, aplástalas, destrúyelas para que N. pueda estar bien y vivir según Tu santísima voluntad. Libéralo de todas las maleficencias, brujerías, magia negra, las misas negras, de la hechicería, maldiciones, de mal ojo, de los ritos satánicos, de cultos satánicos, de las consagraciones a Satanás. Destruye cualquier laxo con Satanás e con todas las personas vinculadas a Satanás, vivas o difuntas. Libéralo de toda infestación diabólica, de toda posesión diabólica, de toda obsesión diabólica y de todo aquello que es pecado o consecuencia del pecado. Destruye todos estos males en el infierno para que jamás vuelvan a atormentar a N. ni a ninguna otra criatura en el mundo. Dios Padre

todopoderoso, te rogamos, en nombre de Jesús Cristo Salvador y por la intercesión de la Virgen Inmaculada que ordenas a todos los espíritus inmundos, a todas las presencias que atormentan a N. e dejarlo inmediatamente, a dejarlo definitivamente e a ir en el infierno eterno, encadenados por San Miguel Arcángel, por San Gabriel, por San Rafael, por nuestro Ángeles de guarda, aplastados bajo la talón de la santísima virgen Maria nuestra Madre Inmaculada, Tu que creaste al hombre en tu imagen y semejanza en la santidad y la justicia, y después del pecado no lo abandonaste, sino con sabia providencia velaste por su salvación por el misterio de la encarnación, pasión, muerte y resurrección de tu amadísimo Hijo, salva esto servidor tuyo e libéralo del mal y de la esclavitud del enemigo. Aleja de él, el espíritu de mentira, soberbia, lujuria, avaricia, ira, envidia, prejuicio, y de todo especie de maldad. Recíbelo en tu reino, abre su corazón para entender Tu evangelio, para que viva siempre como hijo de la luz, da' testimonio de la verdad e practique obras de caridad según tus mandamientos. Con el soplo de tu boca, expulsa, Señor, los espíritus malignos, manda que se vayan porque ha llegado tu reino. Por nuestro Señor, Jesús Cristo tu Hijo, que es Dios en la unidad del Espíritu Santo.

R. *Amen.*

El Señor de libre de todo mal, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. *Amen.*

Bendigamos al Señor

R. *Demos gracias a Dios.*

**Con aprobación eclesiástica (Portugal).
Lengua original: portugués.**

www.santidade.net